

## EL DESARROLLO SUSTENTABLE EN EL CARIBE MEXICANO

Adán W. Echeverría-García

**Los** tres conceptos que se definen dentro del Desarrollo Sustentable deben mantenerse en equilibrio: economía, sociedad y medio ambiente; y en nuestra actualidad deben ser considerados dentro de toda plataforma que pretendan presentar los nuevos gobiernos, apuntalando en cuatro pilares sus propuestas: salud, educación, empleo y seguridad. Sobre estos cuatro pilares debe descansar la estrategia de todo gobierno que pretenda ser considerado para una elección a cualquier cargo público. Se debe tener una sólida propuesta para que las empresas puedan desarrollar sus ideas, plataformas de productos o servicios, con todo el cuidado del menor impacto en el ambiente, y con un claro apoyo en la formación de sus empleados, proveedores y clientes.

Sabiendo que el estado mexicano de Quintana Roo cuenta con un total de 30 Áreas Naturales Protegidas, 19 de administración federal, 10 de administración estatal y una de administración municipal (ver Cuadro 1), se hallan protegidas un total de 7,453,183.3 has (considerando áreas marítimas). Y a pesar de la pandemia de Covid-19, que en el 2020 llevó al estado a registrar el peor nivel en materia de derrama turística de la última década (2010-2020), en que se alcanzaron los 63,092 millones de dólares (el año 2019 se considera el mejor año de la década, registrando un aproximado de 15,440 millones de dólares), nos tiene que hacer reflexionar acerca de la vocación turística del estado; misma que tiene que ser mirada desde los objetivos del desarrollo sustentable, salvaguardando el medio ambiente, sus ecosistemas, flora y fauna asociadas, toda vez que es esa misma belleza y grandiosidad la que el turista viene a disfrutar y contemplar.

Sin embargo, cuál es el estado actual del empleo, la educación, la salud y la seguridad en el estado de Quintana Roo, que al 2020 reportó 1,857,985 de habitantes, de los que nueve de cada 10 habitantes viven en las ciudades del estado; y en donde no es significativa la diferencia entre hombres y mujeres. Veamos:

Educación: Podemos ver en el informe de las “Principales cifras del sistema educativo nacional 2019-2020”, que en

Quintana Roo apenas 24 de cada 100 alumnos logran terminar la educación superior. El promedio nacional de escolaridad en el país se ubicó en 10.1 años durante el último trimestre de 2018, lo que implicaría un nivel equivalente al primer año de preparatoria, según datos del Inegi. Quintana Roo se encuentra en ese mismo nivel; jóvenes y adultos que en su mayoría apenas han concluido un año de bachillerato.

Empleo: La población desocupada aumentó de 4.2% en mayo a 5.5% de la Población Económicamente Activa (PEA) en junio de 2020; para Quintana Roo pasó de 2.9 a 3.0% de la PEA, casi el 50% trabaja en algo relacionado al turismo.

Salud: Los datos que se reportan al 27 enero de 2021 indican que, por problemas de salud, las tres principales causas de muerte a nivel nacional son: enfermedades del corazón (20.8%), Covid-19 (15.9%) y diabetes mellitus (14.6%). Para el 2020, la esperanza de vida en Quintana Roo es de 75.5, mientras que en México es de 75.2 años.

Seguridad: 53.3% de la población de 18 años y más en el estado de Quintana Roo considera que vivir en su entorno más cercano, colonia o localidad, es inseguro. A nivel nacional esta cifra es del 82.1 por ciento. ¿Cómo invitar al turista a venir a disfrutar las bellezas naturales de Quintana Roo si la inseguridad no se logra contener?

Según las cifras del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP), Quintana Roo cerró el 2020 con 15 feminicidios, y para el primer trimestre de 2021 se reportaron cuatro casos. La tasa de feminicidios en la entidad es de 1.76 por cada 100,000 habitantes, rebasando la media nacional, que es de 1.44. ¿Podremos reflexionar en ello?

El equilibrio entre la economía, la sociedad y el medio ambiente debe ser nuestra mayor consideración; sin embargo, el problema de nuestra sociedad parece tener dos puntos de inflexión importante: el bajo nivel escolar promedio y el aumento de la violencia contra la mujer. Hemos leído arriba que la vocación turística es una de las principales actividades del estado; si consideramos que se está abandonando el campo para vivir en las ciudades, es



precisamente por la búsqueda de oportunidades, aunado a la presencia del crimen organizado en las regiones rurales, donde la seguridad gubernamental no tiene presencia y la impunidad es el referente.

Los estudios señalan que más del 90% de los delitos denunciados en el país no se resuelven; en estas cifras Quintana Roo no se mira bien, puesto que solo el 0.9 % de las denuncias ante el Ministerio Público llega a un juez; ya que casi el 90% de los casos se queda en fase de investigación.

Todos estos temas deben ser considerados, puestos a revisión, deben ser tomados en cuenta con verdadero interés dentro del Plan Maestro de Turismo Sustentable de Quintana Roo 2030, puesto que, entre los 17 objetivos del desarrollo sustentable de la ONU, los cuatro pilares de los nuevos gobiernos: salud, empleo, seguridad y educación, están plenamente considerados.

Por ello, corresponde a las empresas dedicadas al turismo, a los gobiernos municipales, estatal y federal, así como a todos los proveedores de servicios turísticos, empleados y visitantes, organizarse y trabajar para exigir, prever y determinar acciones que permitan mantener el óptimo desarrollo económico del estado sin menoscabo de los ecosistemas de la región. Mantener actualizados los Programas de Manejo de las 30 Áreas Naturales Protegidas existentes en el estado, e impulsar un retorno migratorio hacia las zonas rurales, recuperando la productividad del campo, que mucho ayudaría a obtener los recursos

alimenticios con los cuales poder sostener la población del estado, y surtir de alimentos las diversas cocinas de los variados establecimientos turísticos.

Otro de los principales puntos será mejorar la calidad de las autoridades policiacas del estado y de los municipios. Los datos a nivel nacional señalan que 68.3% de todas las policías municipales de México apenas cuentan con educación básica (primaria, esto sitúa a la mayoría de nuestros cuerpos policiacos por debajo del nivel promedio de escolaridad del país). Necesitamos que las autoridades uniformadas, que son un punto de referencia en seguridad para nuestros visitantes, tengan mayor y mejor capacitación, que se invierta en su formación educativa y cultural. Y debemos luchar porque eso ocurra.

El desarrollo sustentable no es una moda pasajera, sino un cambio de paradigma que nos debe hacer reafirmar nuestros valores, incluyendo la tolerancia y la empatía en el otro, donde el respeto al medio ambiente nos permita hacernos entender que nosotros, los seres humanos, somos una especie más en el entramado ecosistémico de nuestro planeta, y que nuestro comportamiento respecto del medio ambiente en el que nos desarrollamos nos pasará factura de un momento a otro. ☒

---

**Adán W. Echeverría-García.** Doctor en Ciencias Marinas por el Cinvestav- Unidad Mérida. Biólogo. Maestro en Reproducción Animal. Investigador y responsable del Departamento de Sustentabilidad Ambiental del Centro de Investigación en Sustentabilidad Energética y Ambiental de la Universidad Autónoma del Noreste (CISEAN-UANE).